

TRANSFIGURACIÓN

Debajo de la piel,
muy dentro,
en lo profundo,
arde un fuego
poderoso.
La fuerza
de un Dios late, discreta,
en el pozo de los anhelos
y los sueños.

A veces asoma, y es
palabra humilde,
caricia,
gesto de amor,
mirada humana,
alegre bullicio,
silencio reconciliado.

Brillan más los ojos,
un fulgor distinto colorea el rostro,
se entonan melodías vivaces,
ese canturreo crece,
contagia a muchos,
y por un instante de comunión
nace un clamor de júbilo.

Se está bien aquí.
Menos uno, y más nosotros.

Luego se impone la vida
con sus rutinas.
Pero sabemos que
debajo de la piel,
muy dentro,
en lo profundo,
late Dios.

(José María R. Olaizola, SJ)

Otoitz / Oración

“La Palabra / Hitza” -- Centro pastoral *BerriOna*

5 y 7 de Marzo de 2020
2020ko Martxoaren 5 eta 7a

2º Domingo de CUARESMA



MATEO 17, 1-9

“Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco. Escuchadlo”

“*Hauxe dut neure Seme maitea; hau dut nik atsegin. Entzun berari*”

En este tiempo de Cuaresma, Señor, enséñame tu camino,
Mira mi esfuerzo. Perdona mis faltas. No me dejes caer en tentación.
Ilumina mi vida, porque espero en ti. AMEN

EL EVANGELIO DE HOY / *GAURKO EBANJELIOA*

Lectura del santo evangelio según san Mateo (17,1-9):

Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta. Y se transfiguró delante de ellos: su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. En esto, se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él.

Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡está bien que nos quedemos aquí! Sí quieres, haré aquí tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.»

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: «Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco. Escuchadlo.» Al oír, los discípulos cayeron de bruces, llenos de miedo.

Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levantaos, no temáis.» Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos.»

¡Palabra de Dios!

Jaunak esana

Eskerrak Zuri, Jauna

Otras palabras ... sabias

"Tu luz nos hace ver la luz"

(Del Salmo 35)

"Un rayo de sol es suficiente para ahuyentar a muchas sombras"

(San Francisco de Asís)

"Cruzamos el infinito a cada paso; nos encontramos con la eternidad en cada segundo"

(Rabindranath Tagore)

"Llega un momento en que tienes que pasar de página o cerrar el libro"

(Anónimo)